

SABOR A VIDA

Hola amigos:

Hace seis años tenía un viaje previsto de 15 días a Tailandia, Japón y China pero por circunstancias de la vida, no pudo ser. Esos días estaba yo con tratamiento de quimioterapia debido a un cáncer de mama.

Tengo unos amigos estupendos de Barcelona que me llamaron un día del mes de julio y me invitaron a pasar unos días con ellos en Formentera. Se encontraban en esa Isla debido a que tienen un velero y se estaban allí de vacaciones.

A mi me hizo mucha ilusión pero debido a la quimio no podía tomar demasiado el sol y necesitaba unos cuidados especiales.

Ellos me decían que no me preocupara, que acababan de instalar un Bimini en su velero y que no me iba a dar el sol más de lo que yo quisiera.

Tengo la suerte de tener un marido estupendo y solo deseaba que yo me sintiese bien, que estuviera contenta dándome para ello todos los caprichos.

O sea, que no me faltara de nada.

No se lo pensó demasiado: saco unos billetes a Eivissa y reservo un hotelito en el mismo puerto de La Sabina, que es el puerto de Formentera y en donde tenían atracada su embarcación mis amigos.

Llegamos a Eivissa, cogimos un taxi hasta la playa de Ses Salines que era en donde ya habíamos quedado que nos vendrían a recoger con su barco.

Ya en la playa y con nuestro equipaje (imaginaros a dos personas vestidas y con bolsas de viaje en una playa - todo un espectáculo) y los vimos acercar pero como debido al calado del velero, no podían llegar hasta la orilla, sacaron su zodiac y gracias a eso nos pudieron recoger.

Fue toda una aventura. Nos habíamos cambiado de ropa en la misma playa y menos mal porque con el batir de las olas nos mojamos un poquito.

Una vez ya en el barco nos dirigimos al puerto de La Sabina en Formentera.

Una vez allí alquilamos una motos para podernos desplazar por toda la isla. Además yo tenía que ir cada día al ambulatorio a ponerme una inyecciones ya que acababa de tener una sesión de quimio y durante unos días no podía fallar saltándome uno de esos inyectables.

Siempre he sido una miedosa con las motos pero en ese momento me encantaba. Mi marido la conducía y yo iba detrás bien agarradita a él sintiendo el viento y mis nuevas emociones.

Como anécdota os diré que debido a la quimio llevaba una peluca y mi miedo era que debido al viento saliera volando en uno de esos recorridos.

No paso nada gracias a Dios y a que me ponía una cinta o un pañuelo cubriéndome el pelo y así conseguí que todo acabase bien.

Por la noche íbamos a cenar a Els Pujols a alguna terracita. Se estaba muy a gusto, había mucho ambiente y unas estupendas tiendecitas y paradas de moda, bisutería y demás objetos típicos de Formentera

Por las mañanas solíamos salir a navegar fondeando cerca de alguna cala y con la zodiac nos acercábamos a la orilla a darnos algún bañito y pasear por esas arenas medio desiertas. Una maravilla.

Un día, a la vuelta de un paseo en zodiac nos quedamos sin gasolina y menos mal que ya estábamos cerca... tuvimos que volver a remo.

También fuimos un día a Les Basses que se encuentran en la Illa d'Espalmador. Allí la gente tomaba unos baños de lodo, barro o no se bien el que. El caso es que salían de aquellos agujeros embarrados, que se dejaban secar al sol hasta que quedaba completamente seco, para luego dirigirse a la playa y lavarse. Todo un número.

Como a mi marido y a mi amigo les daba asco, mi amiga en un momento de descuido les dio un abrazo. Yo creía que vomitaban de las nauseas que les daba ese barro. Que pena el no tener una cámara de video a mano. Yo solo me embadurne las piernas.

Otro día estuvimos en la maravillosa y espectacular Cala Saona. Habían muchos barcos fondeados.

Ese día nos llevamos un buen susto. Estando con el velero fondeado y tan tranquilos, de golpe veo la cara de mis amigos y cuando miro veo un gran barco a motor que se nos venía encima. Ellos empezaron a gritar a la mujer que lo pilotaba ya que no sabía maniobrar para salir de la cala. Al final nosotros nos libramos pero hubo otro barco que recibió un golpe.

Creo que no debía de ser muy experta la buena señora.

Otra de nuestras excursiones fue a una cueva, no recuerdo ahora mismo su nombre, pero que era la cueva en la que se rodó la película "Lucia y el sexo". Esta cueva se encuentra junto al faro de Cap de Barbaria.

El sitio era curioso. Si no lo conoces no puedes imaginarte que en un agujero en el suelo y con un diámetro de un metro o poco más, o sea lo justo para cogerte con las manos y meterte dentro, exista una cueva así.

Lo mas curioso es que no te puedes imaginar que una vez dentro te encuentres con una gran y preciosa cueva que tiene al final, como una gran terraza que da a un acantilado con unas vistas al mar como nunca había visto. Unas vistas preciosas.

Cuando he titulado este relato "SABOR A VIDA", lo he hecho debido a que gracias a un viaje tan sencillo y corto en comparación del que tenía previsto hacer y que mas arriba os he comentado, me supo a vida.

Disfrute más que nunca de todos los momentos vividos minuto a minuto.

Todo me pareció bello y estupendo. Todos sus paisajes, gastronomía, luz, gentes y sobre todo la compañía de mis amigos que me hicieron disfrutar a tan solo unos días de mi operación y de la incerteza de lo que me esperaba.

Al final todo salio bien y aquí estoy después de seis años para contaros esta experiencia y deciros que si nunca habéis estado en Formentera, la tenéis visitar. No os lo perdáis. Os encontrareis en una isla tranquila, bonita, con ambiente nocturno y muchas cosas para ver. Estoy segura que me quedaron muchas más.

Me gustaría que alguien que conozca bien esa isla me pueda contar sus experiencias y sitios visitaos, para que yo las pueda ver la próxima vez que vaya.

Porque volveré.

Un saludo a todos los de este nuevo foro que me parece muy serio, tranquilo y muy correcto.

Silvia (ELDA – Alacant)